

# Desarrollar políticas urbanas integradas y con visión de futuro



Una política urbana integrada optimiza las ventajas del transporte público y permite a los ciudadanos disfrutar de una vida urbana agradable.

Para garantizar la calidad de vida y el desarrollo sostenible de las ciudades y regiones de todo el mundo, es esencial adoptar un enfoque integrado en las políticas urbanas dirigidas a los valores económicos, sociales y ambientales de ciudadanos y empresas. La piedra angular de dichas políticas es un sistema de transporte público integrado y que funcione adecuadamente.

## Coordinación de los distintos modos de transporte

Para responder a las metas económicas, sociales y ambientales de la sociedad, es necesario coordinar los distintos modos y empresas de transporte para crear un sistema de transporte público integrado, en el que los distintos actores encaucen sus esfuerzos en una misma dirección. Habría que actuar al nivel que resulte más eficaz para las condiciones locales, pudiendo resultar necesario abarcar varias regiones con políticas a priori diferentes. Sin este enfoque coordinado, los resultados no estarán a la altura de las metas y expectativas, ya que las zonas de movilidad van a menudo más allá de las fronteras administrativas establecidas.

Al mismo tiempo, hay que buscar un equilibrio para asegurarse de que toda intervención deje espacio al operador para desarrollar actividades de enfoque empresarial, sin sacrificar por ello la función social del transporte público. La concepción de un marco institucional y regulador adecuado garantiza el cumplimiento de ambos objetivos.

## Coordinación de las distintas políticas

Una política de transporte público sólo puede tener éxito si se coordina de forma eficaz e integrada con otras políticas urbanas (como la política fiscal, del suelo, de aparcamiento, policial, etc.). Esta interacción aporta beneficios tanto al sector del transporte público como a las demás áreas de la política urbana. Los gobiernos nacionales y regionales desempeñan un papel importante en este sentido, al aportar un marco administrativo legal integrado y coherente y un respaldo sólido a los gobiernos locales. Dentro de dicho marco, las autoridades locales están capacitadas para garantizar y supervisar el funcionamiento adecuado del sector. En este caso, es fundamental que las autoridades regionales y locales cuenten con los poderes necesarios para garantizar que se puedan lograr los objetivos fijados a nivel nacional en política de transporte.

### Madrid (España)

Desde la creación de la autoridad de transporte regional en 1986, **el número de usuarios del transporte público de la región de Madrid ha aumentado un 70%**, mientras que la población ha experimentado un aumento del 25%. Desde 1995, se han llevado a cabo importantes proyectos de infraestructura, con la construcción de más de 200 km de vías de metro y metro ligero en Madrid y su periferia.

### Toronto (Canadá)

El nuevo plan de transporte regional para el área metropolitana de Toronto y Hamilton ha fijado unos objetivos ambiciosos para el transporte público en un plazo de 25 años. Éstos incluyen la ampliación de su sistema de tránsito rápido con 1.200 km extra (¡triplicando la longitud de la red actual!), para lograr que más del 80% de los residentes en la región vivan a una distancia máxima de dos kilómetros de la parada más próxima (frente al 40% actual). El plan propone invertir 2.000 millones de dólares canadienses al año en proyectos de transporte público durante dicho periodo. El gobierno regional ya ha garantizado los 11.500 millones iniciales. Se espera que dentro de 25 años el 26% de todos los desplazamientos al trabajo se realicen con el transporte público, frente al 16% actual, y que el **número de usuarios aumente un 130%**. Como resultado, las emisiones del transporte se deberían reducir a la mitad en dicho periodo.

## Llamamiento a la acción

- > Adoptar un marco regulador claro, que aporte estabilidad empresarial, respalde la movilidad sostenible y deje a las empresas de transporte público espacio para actividades comerciales más allá de la oferta tradicional de transporte público.
- > Integrar todos los aspectos de la movilidad urbana y pasar de una toma de decisiones aislada a una gestión integrada de la movilidad.
- > Dotar a los centros urbanos de planes ambiciosos de movilidad sostenible y de objetivos controlables mediante herramientas de seguimiento.
- > Coordinar todos los modos de transporte público (diferentes modos, servicios y operadores) presentes en el territorio.
- > Fomentar una tarificación o política de billete único, la compatibilidad de horarios, el marketing colectivo, y la optimización de redes e intercambiadores.
- > Coordinar las actuaciones a nivel local y regional.
- > Asegurarse de que nadie quede excluido del transporte público (por disponibilidad, asequibilidad o conocimiento de los servicios).